

¿Cuánto cuesta la participación de un traumatólogo como profesor en las actividades formativas?

Rafael Arriaza Loureda

Vicepresidente de la Asociación Española de Cirujanos Ortopédicos

Correspondencia: Dr. Rafael Arriaza Loureda
Rúa Barreira, 12. 15172 Perillo (La Coruña)
Correo electrónico: rafael@arriaza.es

Objetivo: Conocer el valor de mercado justo a asignar al tiempo y el lucro cesante de los profesionales que participan en las actividades docentes fuera de su centro de trabajo (cursos, congresos, etc.).

Material y método: Se realizó un estudio prospectivo, a lo largo del año 2008, entre 14 traumatólogos, para recabar los días perdidos de trabajo, el número de pacientes no atendidos en esos días, y las horas de preparación que dedicaron a las actividades docentes a lo largo del año. Se valoraron dichas horas de acuerdo con una estimación media sobre las tarifas existentes en España.

Resultados: Se pudieron utilizar los datos de 11 de los 14 traumatólogos encuestados. El número de actividades en que participaron fue de 106, con una media de 9,6 (rango: 3-16), lo que supuso ausentarse de su trabajo un total de 187 días (37,4 semanas laborables). Para la preparación de las actividades, se requirieron un total de 1.091 horas, lo que supone 155,8 jornadas laborales de 7 horas (31,2 semanas). Sumando los dos apartados, se obtiene un total de 342,8 jornadas de trabajo. El valor total asignado a las consultas no realizadas fue de 91.182 €, y el de las cirugías no realizadas fue de 112.000 €, lo que alcanza un total de 203.182 €.

Conclusiones: El "valor de mercado justo" con el que se debería remunerar la participación de los docentes en las diferentes actividades sería de aproximadamente 1.876 € por actividad.

Palabras clave: *Docencia posgraduada en Cirugía Ortopédica. Valor de mercado. Tiempo perdido de trabajo.*

INTRODUCCIÓN

Aunque la Cirugía Ortopédica es una de las especialidades médicas que han sufrido un avance más evidente en los últimos 30 años, y el número

How much does it cost to be a lecturer in orthopaedic teaching activities?

Purpose: To find the fair market value and the income losses of the professors who participate in teaching activities in the field of orthopaedic surgery outside their working centres (in courses, seminars, congresses, etc.).

Material and methods: A prospective study was made, along the year 2008, among 14 orthopaedic surgeons, to find the number of days lost from work, the number of patients who were not attended during those days, and the number of hours spent in the preparation of the courses and activities. Those hours were evaluated following an estimation according to the surgeon's fees in Spain.

Results: Data from 11 out of the 14 surgeons could be analyzed. The number of activities in which they participated was 106, with an average of 9.6 (range: 3-16), with a total number of days lost from work of 187 (or 37.4 working weeks). For the preparation of the different activities, 1,091 hours were required, representing another 155.8 working days (7-hours working days, for a total of 35 hours a week), or 31.2 weeks. Adding preparation and displacement times, a total of 342.8 working days are obtained. Total value of the lost outpatient consultations was 91,182 €, and total value of the lost surgeries was 112,000 €, for a total amount of 203,182 €.

Conclusions: The "fair market value" to compensate professors and lecturers in orthopaedic activities should be approximately 1,876 € per activity.

Key words: *Postgraduate teaching in Orthopaedics. Market value. Time loss from work.*

de técnicas quirúrgicas y de materiales e instrumentaciones específicas que el traumatólogo tiene que dominar se ha multiplicado, la formación de los especialistas –fuera del periodo de residencia– ha sido tradicionalmente abandonada por las

administraciones sanitarias⁽¹⁾. Existen evidencias de que el nivel de formación de los especialistas es uno de los factores que influyen en el coste de la asistencia a los pacientes, a través de los tiempos de cirugía y complicaciones secundarias⁽²⁾, pero no hay datos publicados sobre el coste que supone dicha mejora de la formación, ni para los profesionales docentes, ni para los discentes. Las sociedades científicas, por una parte, y la industria, por otra, son actualmente los motores de esta formación. Al patrocinar los cursos, las diferentes casas que fabrican los implantes o instrumentos a utilizar compiten para que los cirujanos prueben los materiales en modelos plásticos o en especímenes anatómicos y puedan conocer las técnicas de la mano de los "líderes de opinión" e incluso discutan sus características, ventajas (muchas), inconvenientes (pocos, o casi ninguno) y resultados (excelentes) con ellos en reuniones monográficas, congresos o cursos más o menos dirigidos, lo que origina una pléyade de actividades que resultan generalmente muy atractivas.

Por otra parte, en los últimos años se ha producido un movimiento que aboga por una relación transparente entre los profesionales de la Medicina y la industria, uno de cuyos puntos de conflicto o zonas grises es el de la docencia: la sociedad demanda cada día más una ética de comportamiento a los actores del sector sanitario, que debería incluir a los pacientes, y no sólo a los profesionales, la industria farmacéutica y la administración sanitaria⁽³⁾.

La proliferación de cursos y congresos ha resultado en una sobrecarga de actividad para organizadores, profesores y ponentes, sobrecarga cuya repercusión es difícil de calcular, pero que debemos conocer para racionalizar los recursos. El Código Ético de Interacción con los Profesionales Sanitarios de las compañías farmacéuticas⁽⁴⁾ establece que cualquier compensación o reembolso hecho a un profesional de la medicina debido a un acuerdo de consultoría o como presentador/profesor debe ser razonable y basado en el valor de mercado justo. Aquí aparece otro problema: ¿cómo calculamos el "valor de mercado"?

MATERIAL Y MÉTODO

Para intentar responder a esta pregunta, se realizó un estudio prospectivo, a lo largo del año 2008, entre 14 miembros de la Asociación Española de Artroscopia que actúan habitualmente como pro-

fesores en los cursos que organiza dicha asociación y en otras actividades generales. En ese estudio se recogieron el coste de tiempo (tanto en preparación, revisión de vídeos, etc., como de días perdidos de trabajo), el número de pacientes no atendidos durante las jornadas de ausencia, tanto en consulta como en quirófano, y las compensaciones (monetarias y en forma de regalos) que su participación en eventos de formación les supusieron. Se consideraron aquellos eventos en los que la participación de los profesores o docentes se realizó por invitación, excluyendo aquellas (como la redacción de artículos científicos, presentación de comunicaciones, etc.) que se realizaron por voluntad propia. Se pudieron utilizar para el estudio los datos de 11 de los cirujanos, por no cumplirse el protocolo completo de recogida de información en los 3 casos restantes.

Para el cálculo del tiempo empleado en la preparación y presentación de las actividades y en los viajes, se asimilaron 7 horas a una jornada laboral, y 5 jornadas laborales (o 35 horas), a una semana laboral. Para el cálculo de los gastos (o lucro cesante) generados por las actividades docentes, se empleó una media entre las tarifas que utilizan las compañías de seguro libre –de tráfico y laborales– y las que cobran los profesionales a los pacientes privados, por la imposibilidad de calcular cada caso individualmente.

RESULTADOS

La edad media de los cirujanos era de 45 años (rango: 39-51). Dos trabajaban sólo en una práctica privada, 2 lo hacían por cuenta ajena y los otros 7 tenían una fuente de ingresos mixta. Las actividades en que participaron fueron en total 106, y oscilaron desde cursos de formación o reuniones patrocinadas por la industria de manera más o menos directa (40 eventos) hasta la redacción de capítulos de libros para los manuales de la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatología (SECOT) u otros (9 capítulos), pasando por congresos nacionales (en 8 ocasiones) o de una sociedad científica (24 ocasiones), etc. (Tabla 1). El número de eventos en los que participaron osciló entre los 3 y los 16 a lo largo del año (Figura 1).

Debido a la participación en las actividades, estos 11 traumatólogos se ausentaron de su trabajo habitual un total de 187 días, lo que equivale a 37,4 semanas laborables. Para la preparación de

Tabla 1

DESGLOSE DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS POR LOS 11 CIRUJANOS A LO LARGO DE 2008	
Cursos de formación patrocinados por la industria	40
Reuniones y congresos de sociedades científicas	24
Congresos internacionales	12
Redacción de capítulos de libros, etc.	9
Congresos nacionales	8
Reuniones locales (patrocinadas por hospitales o entidades asistenciales)	7
Congresos regionales	6

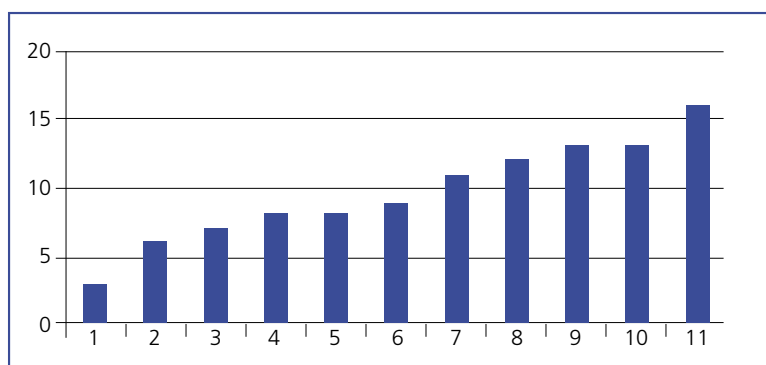


Figura 1. Número de actividades docentes realizadas por los 11 participantes a lo largo de 2008.

las actividades, se requirieron un total de 1.091 horas, lo que supone 155,8 jornadas laborales de 7 horas, o bien 31,2 semanas. Sumando los dos apartados, se obtiene un total de 342,8 jornadas de trabajo dedicadas a preparar y desarrollar estas actividades docentes o, lo que es lo mismo, 68,6 semanas. Así pues, los resultados indican que, entre todos, permanecieron fuera de su puesto de trabajo para realizar las actividades el equivalente a más de 9 meses. Si sumamos el tiempo empleado en la preparación, se obtiene más de un año laboral de un cirujano: 17 meses.

La participación activa de los profesionales en las actividades científicas se concretó en 88 horas de presentaciones y moderación de mesas, y 81 horas de cirugías o participación como instructores de cirugía.

El número de pacientes no asistidos (consultas) por los docentes fue de 2.374, y el número de cirugías que dejaron de realizar fue de 173. La estimación económica del gasto se hizo calculando que un 20% de los pacientes asistidos en consulta fuesen pacientes de alta remuneración (privados o similares), y el resto, pacientes de compañías de seguros de salud o mutuas de baja remuneración. Para los pacientes quirúrgicos, se calculó un 10% de pacientes de alta remuneración, y un 90% de pacientes de menor rentabilidad. Se asignó una tarifa de 120 € por consulta privada, que probablemente sea correcta en muchas ciudades, pero que puede resultar incluso baja en las grandes capitales, y de 18 € por consultas de bajo valor. Se calculó un valor de 2.000 € en concepto de honorarios para las cirugías privadas, y de 500 € para las de bajo valor. El resultado total correspondiente a las consultas no realizadas fue de 91.182 €, y el de las cirugías no realizadas fue de 112.000 €, lo que ofrece un total de 203.182 €.

A cambio de la participación en las actividades docentes realizadas, los 11 cirujanos recibieron un total de 15.154,99 € en metálico, a los que hay que añadir 7 libros, 8 dispositivos auxiliares de ordenador, 1 maletín, 4 plumas/bolígrafos y 1 reloj.

DISCUSIÓN

Este trabajo tiene la ventaja de tratarse de un estudio prospectivo, realizado en una muestra representativa de los traumatólogos que actúan como profesores, ponentes o –en general– docentes de muchos de los cursos y congresos de nuestra especialidad. La representatividad queda confirmada por la variedad de actividades realizadas a lo largo del año estudiado, ya que se pretendía escapar de una muestra que seleccionara a aquellos cirujanos

especialmente ocupados o –por decirlo de alguna manera– “de moda” por ser los líderes de opinión de alguna técnica puntera o de la que existiese una demanda especial de formación que los obligase a multiplicar sus compromisos. Partiendo de la base de que se trata de un tema espinoso, sobre el que no existe bibliografía consultable, y de que hay multitud de variables que hacen que la práctica de un profesional no sea igual a la de otro, se ha realizado un esfuerzo para poder calcular el coste de las horas invertidas tanto en la preparación como en los viajes necesarios para desarrollar las actividades docentes. Hay que tener en cuenta que generalmente los profesores son profesionales de prestigio, con consultas privadas saneadas, o puestos de responsabilidad en sus centros –públicos o privados– de trabajo. El trabajo que un cirujano no hace por estar viajando para asistir a un curso, congreso o reunión debe quedar aplazado o –más raramente, puesto que ello significaría que existe una hipertrofia de la plantilla– ser realizado por otro colega, al que se sobrecargará en su actividad. Para poder tener una estimación de costes, se consideró tan sólo una proporción del 20% de los pacientes de alta rentabilidad en las consultas, y del 10% en las cirugías, lo que probablemente sea una estimación a la baja, puesto que muchos de los cirujanos realizan cirugías de alta complejidad y de grupos altos de valor, por su estatus profesional y por tratarse muchas veces de profesionales de referencia para ciertas patologías.

Hay que considerar además que la preparación se realizó habitualmente fuera del puesto de trabajo, por lo que el tiempo empleado es tiempo robado al ocio o a la vida familiar y es muy difícil de valorar monetariamente: ¿cuánto valor le damos a ese rato que no pasamos con nuestra familia o nuestros amigos, a esa partida que no pudimos ir a jugar por preparar una charla? Como aproximación, se le dio el mismo valor a todas las horas, puesto que, al fin y al cabo, se trata de un trabajo (aunque sea agradable y se realice de buena gana), y debería ser remunerado o, al menos, considerado y agradecido. El sumatorio (aplicando un valor similar al obtenido por el trabajo no realizado) sería de 147.768 €, que habría que añadir al coste directo de las jornadas de trabajo perdidas. Se obtiene una suma total de 350.950 €.

Se podría argumentar que es una cifra de ingresos muy elevada para un profesional español, pero se debe tener en cuenta que el plazo al que corresponde es de 17 meses de trabajo acti-

vo y, por lo tanto, no se tienen en cuenta los periodos no productivos del año, como las vacaciones, festivos, etc., ya que, si se considerasen, y tomando como base el calendario laboral español, en el que como máximo se trabajan 10 meses al año, esos 17 meses de trabajo activo se convierten en más de un año y medio de trabajo (20 meses), y los ingresos serían de 234.000 € al año, a los que habría que aplicar los correspondientes impuestos, seguridad social, IRPF, etc.

Desde hace unos años las actividades en las que la industria tiene presencia se celebran predominantemente entre semana, para no aumentar las horas de trabajo de los delegados, representantes y demás profesionales de las casas comerciales, y permitirles concitar la vida laboral con la profesional de una manera más razonable, por lo que el tiempo que le dedican los profesores es tiempo de trabajo que podríamos denominar “productivo”. Probablemente, cualesquiera de los profesores que participaron en este estudio tienen algún grado de lista de espera en sus actividades, por lo que habrían podido emplear también el tiempo de preparación para realizar un trabajo económicamente productivo.

Así pues, la respuesta a la pregunta sobre el “valor de mercado justo” con el que se debería remunerar la participación de los docentes en las diferentes actividades sería de aproximadamente 1.876 € por día requerido por la actividad en cuestión. Como elemento de comparación, la cantidad declarada en el año 2009 por Merck Sharp & Dome en EE UU como remuneración a los ponentes en charlas y conferencias formativo-promocionales del campo musculoesquelético ronda los 3.000 \$ por actividad⁽⁵⁾.

El resultado de comparar lo que se dejó de percibir con lo que se recibió como compensación es tremendamente desproporcionado: 203.182 € a cambio de 15.154,99 €, ya que los 7 libros, 8 dispositivos auxiliares de ordenador, el maletín, las 4 plumas y el reloj no tienen gran valor material, y la experiencia nos dice que, en muchas ocasiones, no se utilizan o se regalan a un hijo o familiar al volver a casa. Si se añade el tiempo de preparación y su valoración, la desproporción es aún mayor. Podría argumentarse que la presencia de los profesores en estas actividades de formación puede tener un retorno sobre su actividad profesional, que podría ser económico o en forma de mejora de su currículum de cara a oposiciones, plazas –que pueden ser docentes o no–, etc., pero lo cierto es que la

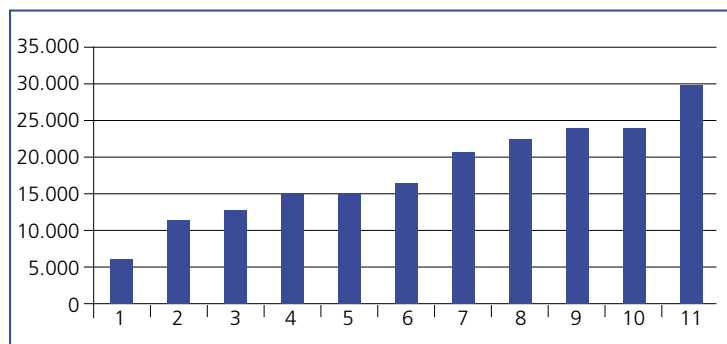


Figura 2. Ingresos no percibidos por los 11 profesores durante la realización de las actividades docentes a lo largo del año 2008 (en euros).

mayor parte de estas actividades no tienen valor en las escalas empleadas hoy en día, en las que priman sobre todo las publicaciones en revistas de impacto. Respecto a la posible repercusión económica positiva de su presencia en estas actividades, la opinión de los participantes en el estudio es que es nula o prácticamente nula.

Se debe tener en cuenta que el coste reseñado en este trabajo es el precio por disponer de los profesores tan sólo durante 169 horas activas. Realizando el mismo tipo de cálculo empleado para valorar el coste, ello supone 24,1 jornadas laborales, 4,8 semanas o 1,2 meses, lo que arroja una proporción de aproximadamente 1/14,3 entre el tiempo real de "ejecución" en las actividades científicas en directo y el tiempo de preparación, desplazamiento, etc. Desgraciadamente, no se ha podido analizar el coste de los desplazamientos, estancias y manutención durante las actividades, pero ello supone otro gasto añadido, que podría llevar a la reflexión sobre la necesidad de incorporar las nuevas tecnologías a los modelos clásicos de congresos, cursos, etc., y ofrecer las mesas redondas, seminarios y cursos en forma *on line*, en los llamados "webinarios". Con

seguridad, se podría lograr una reducción significativa del coste de las actividades docentes, algo que puede resultar imprescindible en el entorno económico que se vive actualmente en España.

Si extendemos el cálculo a lo que supondría para el número total de profesores que participan en las actividades docentes del ámbito de la Cirugía Ortopédica y la Traumatología anualmente en España, se hace evidente la imposibilidad de sostener la situación. En conjunto, y aunque los datos son sólo de 11 personas, pueden dar una idea del coste que

supone la docencia anualmente para las personas (o las instituciones y empresas para las que trabajan) a las que se invita a participar en la multitud de actividades que se desarrollan en España. Es la punta de un iceberg –otro más– que nos debe hacer reflexionar: por una parte, como organizadores de eventos, hay que tener en cuenta lo que supone para cada profesor la "invitación" que se le hace, y la compensación que se debería buscar por el esfuerzo realizado y, por otra parte, como asistentes y discentes, deberíamos sentir un profundo agradecimiento por nuestros docentes, por su altruista y continuada implicación (Figura 2).

CONCLUSIONES

La participación en actividades formativas supone una media de 1,7 días por cada actividad, y la preparación supone aproximadamente 10 horas por cada actividad. El trabajo no realizado supone un lucro cesante muy elevado, que sumado al tiempo de preparación de cada actividad, hace que se debiera compensar –objetivamente– la participación de los profesionales en 1.876 € por día.

BIBLIOGRAFÍA

1. Hamblen DL. Educating orthopaedic surgeons: the art of the impossible. *J R Coll Surg Edinb* 2000; 45: 387-91.
2. Farnworth LR, Lemay DE, Wooldrige T, et al. A comparison of operative times in arthroscopic ACL reconstruction between orthopaedic faculty and residents: the financial impact of orthopaedic surgical training in the operating room. *Iowa Orthop J* 2001; 21: 31-5.
3. Gómez Córdoba AI, Latorre Santos C, Nel Carreño N. Dilemas éticos en las relaciones entre la industria farmacéutica y los profesionales de la salud. *Persona y Bioética* 2007; 11: 23-38.
4. PhRMA Code on Interactions with Healthcare Professionals; 2009. p. 6.
5. Merck & Co., Inc., Disclosure of Payments to U.S. Speakers for Promotional (non-CME) Medical Education Activities conducted in 3Q and 4Q 2009. Bajado de la página: <http://www.merck.com/corporate-responsibility/docs/business-ethics-transparency/3Q09-Transparency-Report>, el 24/7/2010